

Uno de los edificios más significativos en la historia de la ciudad ha sido el Teatro Concepción. Para los antiguos penquista, la sola reminiscencia del magnífico coliseo significa la evocación de toda una época, de aquel Concepción señorial de construcciones neoclásicas, divinizado por un implacable destino telúrico.

Iniciada su construcción en 1885, inaugurado en 1890, el Teatro Concepción no sólo constituyó uno de los valores arquitectónicos de su época, sino que además ejerció una influencia gravitante en el ámbito social y cultural por espacio de varias décadas.

Gravemente dañado por el terremoto de 1939, fue restaurado y reinaugurado hacia 1946. Tras el terremoto de 1960, el coliseo, ubicado en calle Barros Arana esquina de Ormpello, resultó seriamente afectado en sus estructuras. Jamás volvieron a ocuparse sus lujosos palcos e instalaciones donde cabían cómodamente 1.300 personas. Los pesados cortinajes del gran escenario, donde se diera expresión a las más refinadas manifestaciones de la música, el teatro y la danza, se cerraron para siempre.

Algunos años más tarde, en 1973, un incendio le asoló al Teatro Concepción el definitivo golpe de muerte. El soberbio edificio, clásico exponente del estilo francés que imperaba en el siglo XIX, propiedad desde 1925 de la Universidad de Concepción, fue demolido. A pesar de que su demolición fue avalada por diversos informes técnicos, la gestión suscitó potémicas.

Para los penquista, junto a los escombros del antiguo teatro, se fue también un trozo importante de la historia de Concepción.

#### IMPORTANCIA DEL TEATRO

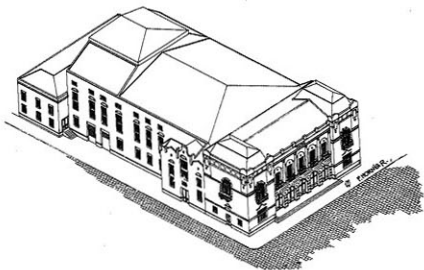
A través del Departamento de Patrimonio Cultural, la Facultad de Arquitectura y Construcción de la Universidad del BíoBío ha venido desarrollando una línea de investigación que apunta a la búsqueda de una identidad arquitectónica regional.

Entre los proyectos, se ha considerado la elaboración de un catastro de edificios y lugares significativos como una manera de preservar, a través de documentos, el patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad. El trabajo ha permitido pesquisar y detallar a través de monografías algunas de las escasas edificaciones que han sobrevivido a terremotos y demoliciones.

También, se ha logrado reconstituir mediante datos históricos y planos, muchos de ellos originales, el perfil arquitectónico de aquellos edificios destruidos que constituyeron el espíritu del Concepción antiguo. Entre ellos, el Teatro Concepción destaca como una de las construcciones más representativas del siglo pasado en la ciudad. La monografía sobre el antiguo teatro, que forma parte de un seminario dirigido por la docente María Dolores Muñoz, incluye referencias históricas, fotografías y una serie de planos levantados en 1936 por el arquitecto Luis Arretz.

A juicio del arquitecto Augusto Iglesias, decano de la Facultad de Arquitectura y Construcción, el Teatro Concepción fue uno de los edificios que más se ha identificado con la ciudad a lo largo de su historia. Opina que, además de su valor arquitectónico, marcó un hito en el plano social y cultural penquista y que por décadas constituyó el símbolo de toda una época.

# El Teatro Concepción: Símbolo arquitectónico de toda una época



"Hasta la década del 70 sostiene Augusto Iglesias, era uno de los pocos testimonios del pasado que aún se mantenía en pie. Sus valores arquitectónicos y aún sentimentales recomendaban luchar al máximo el haberlo conservado. Por ello, los penquisitas confían en que las determinantes que influyeron en su destrucción fueran indiscutiblemente válidas".

#### SUS CONSTRUCTORES

Después del incendio del Teatro Galán, en 1882, un grupo de distinguidos vecinos penquisitas se abocó a la ambiciosa tarea de levantar un nuevo coliseo para la ciudad. Es así como el 14 de octubre de 1884 se constituyó la Sociedad Anónima para la fundación del Teatro Concepción.

El sitio elegido para su construcción, en calle Barros Arana esquina de Orompelo, era de propiedad de la Municipalidad quien le cedió a cambio de diez mil pesos en acciones. La Municipalidad cooperó a su financiamiento por largos años

manteniendo una suma destinada a sostener sus actividades.

En 1885 se encargó la concepción de los planos al arquitecto chileno formado en Alemania Juan Eduardo Fehrmann, el mismo que construyera el Palacio Cousiño en su primera versión y el Teatro Victoria de Valparaíso. El constructor fue el experto alemán R. Weber. En cuanto a la decoración correspondió al artista francés Pierre Layfanc, quien fue el autor de las colinas carilides que adornaban los patios y las localidades de anfiteatro, así como el cuadro alegórico y decorativo en la bóveda que conformaba el cielo del teatro.

La tramo, el prosenio y la acústica fueron obra del especialista italiano J.

Ansaldo. La construcción se inició en mayo de 1885. A comienzos de 1889 estaba casi finalizado y sólo restaban las instalaciones para habitarlo. Sin embargo, la Sociedad Teatro Concepción no disponía ya de más dinero para finalizar la obra. Así, a instancias del directorio del Teatro Concepción, nació la primera Lotería de la ciudad. Esta fue de 60 mil pesos; destinándose 25 mil para premios y el saldo para beneficio del teatro en construcción.

El Teatro Concepción fue inaugurado con un gran concierto el 1 de diciembre de 1890.

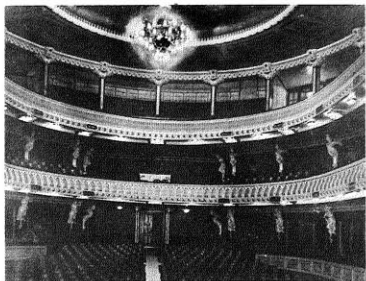
Tres años tuvo el gran coliseo. El primero tenía más de 1.600 metros cuadrados útiles edificadas, de los cuales la cuarta parte correspondía al monumental escenario.

La sala principal del primer piso disponía de ventidós pasillos, entre los que destacaban los preferenciales para autoridades. Mención especial merecen los llamados "pacios de luto", cubiertos de velos negros, para aquellas personas que no deseaban ser vistas en los espectáculos. Además, albergaba 350 plateas, 150 balcones, 800 galerías y paraíso.

En el segundo piso, sobre el elegante foyer, estaba el Salón Filarmonico destinado principalmente a conciertos de música de cámara y a reuniones sociales. El historiador penquista Fernando Campos Harriet, en su obra "Historia de Concepción", señala que "fue famoso el Salón Filarmonico del Teatro Concepción, por cuanto dio una robusta entonación a la vida cultural y artística de la región y constituyó el lugar predilecto de los grandes bailes y acontecimientos de sociedad".

#### EDIFICIO SIMBOLO

Por décadas, el Teatro Concepción impulsó el desarrollo de las más altas



expresiones del espíritu en materia de música, teatro, ópera, danza. Entre los espectáculos de mayor jerarquía se recuerda al Ballet Imperial de Rusia, con el ballet *Parviva*, al Ballet de Berlín, al Ballet de Leningrado, a la orquesta de Alfredo Padovani, al famoso circo Keller, a líricos como Egipto Petrelli, Taurino Parvis, Carmen Meis y tantos otros.

En 1925, por razones de índole económica, los accionistas de la Sociedad Teatro Concepción votaron favorablemente por la cesión del Teatro a la Universidad de Concepción. Por años, dicha casa de estudios proyectó en el Teatro Concepción sus actividades culturales, utilizando también el Salón Filarmonico como Salón de Honor para sus ceremonias académicas.

Después del terremoto de 1939, al resultar el edificio seriamente dañado, la Universidad encargó las tareas de reconstrucción. No sólo se reparó la fachada, sino que se efectuaron importantes modificaciones en el interior del inmueble. El artista Adolfo Berchenko fue el encargado de restaurar el fresco de la bóveda central, que representaba una alegoría

del carro de Apolo, como también las carilides y ornamentaciones deterioradas.

El terremoto de 1960 motivó el cierre definitivo del teatro. Hasta que en septiembre de 1973 un incendio marcó el epílogo de aquella imponente construcción que fuera todo un símbolo de la vida penquista de comienzos de siglo.

El Dr. René Louvel Bert, gran estudioso de la historia penquista y autor de numerosos artículos sobre el Teatro Concepción, escribió que "hasta en sus últimos detalles, el coliseo fue una verdadera obra de arte, de clásica arquitectura francesa del siglo XIX, con un discreto parecido al Teatro de la Ópera de París y al Municipal de Santiago. Desafortunadamente creemos que Concepción no logrará tener jamás una sala de la importancia artística, elegancia y señorial del viejo teatro, desaparecido para siempre". Hoy, por los penquisitas, el Teatro Concepción es sólo el nostálgico recuerdo de uno de los valores arquitectónicos y artísticos más notables que haya tenido la ciudad de Concepción.